



CINEMA CATALÀ TOT L'ANY

CRÍTiques DELS MITJANS DE COMUNICACIÓ DE LA PEL·LÍCULA "MAMÍFERA"

FOTOGRAMAS - Eulàlia Iglesias

Crítica de 'Mamífera', comedia dramática sobre cómo nos condiciona el contexto social

Liliana Torres estrena 'Mamífera', afinando el perfil de unos personajes muy reconocibles en una comedia dramática con Maria Rodríguez Soto y Enric Auquer.

Desde 'Family Tour' y pasando por '¿Qué hicimos mal?', Liliana Torres ha convertido sus ficciones en un territorio para interrogarse sobre su lugar en el mundo. 'Mamífera' sigue esta senda a partir de la cuestión que se plantea Lola, una mujer en torno a los 40 y con pareja estable, cuando se da cuenta de que es casi la única de su entorno que no desea ser madre: "¿Por qué yo no tengo ganas?" Acompañamos a la protagonista en su proceso de reafirmar su voluntad ante un embarazo no planeado y a pesar de la presión social.

Torres despoja de tremendismo un asunto todavía lleno de tabúes sin obviar hasta qué punto remueve por dentro cualquier experiencia de esta índole. La directora afina el perfil de unos personajes muy reconocibles en una comedia dramática que plasma igualmente hasta qué punto el contexto social nos condiciona. Y reivindica la opción de la protagonista no como un antagonismo a la maternidad de sus amigas sino como una opción como otra de la experiencia femenina. Un mensaje reforzado por la presencia de una como siempre espléndida Maria Rodríguez Soto, encarnando una variante de su papel más premiado, el de 'Els dies que vindran' (2019).

Para romper por fin el hielo de la conversación sobre la no maternidad.

ARA - Paula Arantzazu Ruiz

Contra la pressió social de tenir fills

Liliana Torres examina a 'Mamífera' les forteses i pors d'una dona que es queda embarassada i no vol ser mare

Vet aquí una pel·lícula a contracorrent. I no només perquè Liliana Torres retrata a Mamífera una dona de 40 anys que no vol tenir fills, sinó també perquè posa en escena un d'aquests esdeveniments transformadors, un embaràs no desitjat, i una protagonista que no canvia d'opinió, malgrat les conseqüències. Habitualment, un relat narra un arc de transformació personal, però aquí, encara que la situació posa a prova les conviccions de la Lola,

interpretada amb una maduresa colpidora per María Rodríguez Soto, la protagonista no afluixa la corda i es manté ferma en el seu desig de no ser mare.

D'altra banda, un embaràs és un cicle, com també ho és posar-hi fi. Si bé interrompre'l dura molt menys que la gestació, els tres dies de reflexió previs a l'avortament afectaran, i de quina manera, la relació de la Lola amb la seva parella, el Bruno, encarnat per un tendríssim Enric Auquer. La naturalitat amb què es relacionen els protagonistes és clarament una de les virtuts de la pel·lícula, però també la sensibilitat amb què Torres presenta els dubtes i l'aplom de la Lola. D'una banda, diverses seqüències oníriques fetes amb collages mostren la seva angoixa i la lluita contra les estructures que pressionen les dones a ser mares – família, amics, la por a la soledat o la publicitat–; de l'altra, la resolució del film és d'una honestat meritòria, en assumir que un embaràs, desitjat o no, desestabilitza la vida de les dones.

ELDIARIO.ES - Javier Zurro

'Mamífera', la película que aborda el deseo de no ser madre: "Las brujas de Disney siempre son mujeres sin hijos"

Liliana Torres estrena un drama intel·ligent i maduro sobre una mujer que no quiere tener hijos que cuenta con dos grandes interpretaciones, las de María Rodríguez Soto y Enric Auquer

La historia la han contado los hombres. En el cine también. Por eso, durante demasiado tiempo, las madres han estado encarnadas por personajes celestiales, que se entregaban a los cuidados. Secundarios llenos de clichés que perpetuaban una imagen de la maternidad idealizada y alejada de lo que se vivía de puertas para adentro. Las madres que sufrían, que no eran perfectas, que querían gritar y escapar no tenían su hueco en la ficción, y por tanto sentían que su realidad no era compartida. Que eran bichos raros en una comunidad de madres perfectas que el cine mostraba sin imperfecciones una y otra vez.

La llegada de las mujeres al cine cambió parte del relato, y desde entonces se han contado otras historias. Con ellas ha cambiado la imagen de la maternidad, que ahora es compleja y contradictoria, llena de aristas y con personajes que hasta ahora no se habían visto. Sin embargo, sigue habiendo un tema del que casi no se habla, que permanece silenciado. Se trata de aquellas mujeres que no quieren ser madres. Esas que sufren cuando todo el mundo les pregunta si no tienen hijos, que se sienten extraterrestres porque no sienten eso que se ha definido como instinto maternal.

Para contar esta historia tan personal ha recurrido a dos actores soberbios, María Rodríguez Soto y Enric Auquer que dan vida a la pareja protagonista. Moderna, precaria y realista. Ambos han tenido claro siempre que no querían ser padres hasta que ella se queda embarazada sin buscarlo. La presión social llega a sus máximas expresiones y lo que hasta entonces estaba tan claro para los dos se tambalea. Es en la relación íntima y preciosa, en los gestos de ambos intérpretes, donde Mamífera va construyendo su historia y calando para romper ese tabú en torno a la no maternidad.

Liliana Torres solo encontraba "fatalismo en los relatos", y subraya "la ausencia de referentes positivos de mujeres que no quieren ser madres", lo que convierte una decisión

personal en “un camino solitario y muchas veces marginalizado”. Los referentes tampoco están en el arte. “No hay referentes cinematográficos de mujeres protagonistas que no quieran ser madre. Literarios hay alguno más pero tampoco es que abundan. Eso ya te da una idea de la poca importancia que se le ha dado y de lo fácil que ha sido para el cine imperante, dirigido sobre todo por hombres, poner a estas mujeres en un papel secundario y siempre bajo el cliché de mujeres amargadas que no les gusta la compañía de los niños. Las brujas de Disney siempre son mujeres sin hijos, por ejemplo”, reflexiona la cineasta.

Cree que esta ausencia de mujeres que no quieren ser madres también se debe a “una cuestión de visión política y de visión del sistema”. “La maternidad se ha utilizado mucho para beneficiar a un sistema conservador y capitalista. Muchas veces se nos ha utilizado para el simple hecho de transmitir la propiedad privada, el linaje, la herencia... para contribuir a la maternidad. Se ha sacralizado y se ha llevado a un lugar tan extremo que creo que en cierta manera es para contribuir a que las mujeres no tengan tan fácil abandonar la esfera doméstica. Por ejemplo, esta nueva crianza que está muy presente ahora, que demanda estar disponible para los hijos y las hijas todo el tiempo durante varios años. Veo una cierta voluntad de imponer a las mujeres un modelo de maternidad que de nuevo las vuelve a anclar en lo doméstico”.

También, incluso, cree que hay hasta una consideración nacionalista en ello. “Está también el tema de la fuerza de trabajo a través de la mujer. Solo hay que ver cómo se sustenta el sistema de pensiones, que es una cosa totalmente arcaica el hecho de que lo haga en que la pirámide poblacional tenga una base más amplia, de alguna manera poniendo ese peso en el cuerpo de las mujeres. Muchas veces también hay en ello una cuestión nacionalista, porque yo no creo que sea cierto que el sistema no se puede cambiar. Tenemos a toda la inmigración que desea entrar y vivir aquí. Pagar sus impuestos aquí y contribuir”, apunta.

De todas las presiones, la película muestra la más complicada, la que puede incluso realizar la propia pareja. Para Liliana Torres fue fundamental retratar esto, y por ello decidió que sus protagonistas estuvieran en torno a los 40. “Muchas veces la paternidad a los hombres les llega a través de la maternidad, es decir, a través de las mujeres que tienen cerca y que quieren ser madres. No hay un cuestionamiento previo y se dejan llevar. De alguna manera es un poco lo que pasa entre Bruno y Lola. Él se ha dejado llevar por ese deseo tan consciente de Lola de no ser madre, pero cuando llega el momento real de que eso está ahí, él aterriza y empieza a imaginar esa posibilidad. Pero yo no quería describirlo como que él impone. Él siempre sabe que la decisión final es de ella, pero también tiene derecho a preguntar y a hablar. Teníamos claro que queríamos mostrar una relación de pareja sana”.

Mamífera también tiende puentes entre generaciones de mujeres. La de la protagonista y su madre, que ni siquiera tuvo la opción de elegir serlo o no, uno de los temas que más emociona a Liliana Torres. “Yo provengo de una familia de clase obrera. Mis padres trabajaron desde los 11 y los 14 años en una fábrica textil más de 12 horas al día. Lo que vi en mi madre siempre me pareció un contraste muy inmenso frente a lo que yo escuchaba de la maternidad y de las madres, o incluso de lo que veía en películas. Vi una madre superada, superada por el trabajo, por la obligación con las hijas, por el dinero, por el ámbito doméstico. Me parece que no tuvieron esa oportunidad de cuestionárselo y que las que se lo cuestionaban seguramente lo hacían en silencio”, dice Torres, que les da a esas mujeres la posibilidad de verse en pantalla como nunca antes se había mostrado.

EL PERIÓDICO - Desirée de Fez

Crítica de 'Mamífera': otro enfoque de la maternidad

En su cuarto largometraje, la cineasta Liliana Torres (Family Tour) añade un nuevo ángulo a la ficción en torno a la maternidad, un territorio muy explorado los últimos años tanto en el cine como en la literatura. Muy explorado y ojalá aún lo sea más. En Mamífera, la directora de *¿Qué hicimos mal?* (2024) aborda la decisión de no ser madre a partir de la historia de Lola (María Rodríguez Soto), una profesora de arte de 40 años que no quiere tener hijos y se queda embarazada. Torres propone un universo creíble y verosímil (los pisos, las amigas, la ciudad), y hace una apuesta frontal por el realismo (las escenas en el centro médico son excelentes). Esa es una de las principales virtudes de Mamífera, sin duda apoyada en las magníficas interpretaciones de Rodríguez Soto y Enric Auquer (el novio de la protagonista), tremendamente naturales. La otra es la franqueza con la que expone la decisión, las reflexiones y las preguntas de la protagonista.

Mamífera no es una película sobre dudar, sino sobre hacer y hacerse preguntas. Eso es interesante, como lo es la amplitud de un relato que no sólo observa a la protagonista. A partir de los personajes secundarios, la película aborda también otras maternidades y no maternidades y temas como la precariedad, la idea de familia, la paternidad, la conciliación, la preocupación por nuestros mayores y, en el fondo, cómo complican las cosas a partir de los 40.